

La Palabra Libre

Periódico republicano de cultura popular

Los originales que no hayan sido pedidos no se devuelven.—De los artículos firmados responden sus autores.

Madrid, 1.º de Enero de 1911

La correspondencia a la Administración:
TESORO, 7, PRAL.



EMILIO ZOLA



«Francia es el medio donde Zola ha conquistado su inmensa fama literaria; pero Zola ha vivido en constante lucha con el público. No se ha adaptado a nuestro medio. No piensa como nosotros. Nos contraría constantemente. Se ha sentido paria en nuestro país.»

BARRÉS

Emilio Zola ha sido un temperamento, una voluntad. Es el mayor elogio que generaciones más modernas, más analíticas, pueden tributarle. La irreflexión y la intuición caracterizan su colosal obra literaria. Ni la melancolía, ni el tedio, ni el humorismo, productos de la exacerbación nerviosa fin de siglo, aparecen en sus obras.

Es un latino—nacido de un francés y de una italiana—violento, colérico, apasionado y trabajador infatigable. «En conjunto—dice su discípulo Pablo Alexis—, recuerda bastante la fisonomía de uno de esos soldados romanos que conquistaron el mundo; su cabeza reposa sólidamente sobre un cuello poderoso. En suma, nos hallamos ante un varón fuerte, de sangre latina, turbada por sensibilidades nerviosas, en cuanto a lo físico».

En los grandes arrebatos pasionales adquiere color su estilo, resalta su originalidad. La violencia y la exaltación le hicieron jefe y pontífice de la escuela realista, que en él se convirtió, por exaltación, en *naturalista*.

Balzac fué para Emilio Zola una norma, una dirección, una orientación. Complacíase constantemente en citar a Stendhal, pero Beyle era más irónico, más penetrante, más agudo, más psicólogo, más subjetivo, es decir, *más artista*.

Stendhal escribió: «Una novela es un espejo paseado a lo largo de un camino». Zola: «El arte es la naturaleza a través de un temperamento». Stendhal declara que el arte es íntimo, subjetivo, rebelde a toda dogmatización, y Zola, sin desechar lo subjetivo, es objetivista, dogmático, menos penetrante, apasionado de la fuerza, de la cantidad.

Stendhal jamás se hubiera aplicado a literatura, como Zola, para vivir. ¿Es mejor vivir usando facultades ajenas al arte, o tomar este como profesión adquirida?

La vida es para el verdadero artista la cantera de su arte, y aplicando exclusivamente la pluma a menesteres ajenos a la vocación literaria, hay el riesgo de perversión, de adulteración.

La necesidad apremiante de obtener dinero, las miserias de una vida de estrecheces, quizá nos expliquen la vehemencia del autor por trocar en dinero contante sus escritos.

Indudablemente Zola creyó alguna vez que la pluma era instrumento adaptable a distintos géneros, y hacía novelas, dra-

mas, y artículos, lo mismo que un actor desenvuelve papeles cómicos ó serios.

Tampoco inquietaban a Zola, según propia confesión, las causas primeras, ni la metafísica, ni el deseo de dar más penetración a su espíritu. Su postulado literario era verdaderamente positivista, y se reducía a amontonar libro sobre libro.

Produjo más de ochenta volúmenes. Fué uno de los escritores más estupidamente fecundos. En la literatura española equivale al Sr. Pérez Galdós.

Su primera obra, *La comedia amorosa*,

obra, cuyo estilo conciso, vibrante, dará al lector una impresión exacta de Zola.

Algunas de sus novelas alcanzaron tiradas enormes. En el año 93, sólo en Francia, se habían impreso 160.000 ejemplares de *Nand*, 143.000 de *La debâcle*, 127.000 de *La taberna*, 100.000 de *La tierra*, 80.000 de *Germinal*, etc., etc.

ZOLA, HOMBRE DE CARACTER

Da alto ejemplo de tesón, de carácter en el proceso Dreyfus. Presiente que el procesado es inocente, y no vacila en lanzar el *Yo acuso*. Su manifiesto produce un estallido de pasiones, imprecaciones, denuestos. La multitud, ciega é inconsciente, apedrea su casa; le injuria y amenaza de muerte en las calles; es condenado, y Zola mantiene el *Yo acuso*, que al fin influye en el proceso Dreyfus y determina la absolución.

En España, la actitud de independencia, desapasionamiento y serenidad tuvo también en otra ocasión un representante en Pí y Margall, oponiéndose a la guerra con los Estados Unidos, contra la opinión entera del país.

La actitud de Zola en el proceso Dreyfus atribúyenla algunos al dinero. Torpeza insigne. Sus novelas le producían cuantiosas sumas. Otros, más fundadamente, á un afán desmedido de notoriedad.

Entonces—hay que notarlo—Zola iba á luchar contra la opinión casi unánime de su país. Frente á él estaban antiguos rivales en literatura, enemigos personales, cual Enrique Rochefort. La lucha no era, pues, muy favorable para el autor de *Nand*.

Zola era un temperamento de lucha, de contradicción, de polémica, refractario á ciertas sugestiones. Probablemente, su psiquis y la crueldad y encarnizamiento, torpe y homicida, de los *chauvinistas*, le indujeron á escribir el *Yo acuso*, muestra imperecedera, sean las que fueren las causas que le impulsaran, de un carácter robusto, enérgico, incontrastable, ante las

masas sugestionadas; manifestación pujante de individualismo ante los desvarios innobles de una muchedumbre imbecil.

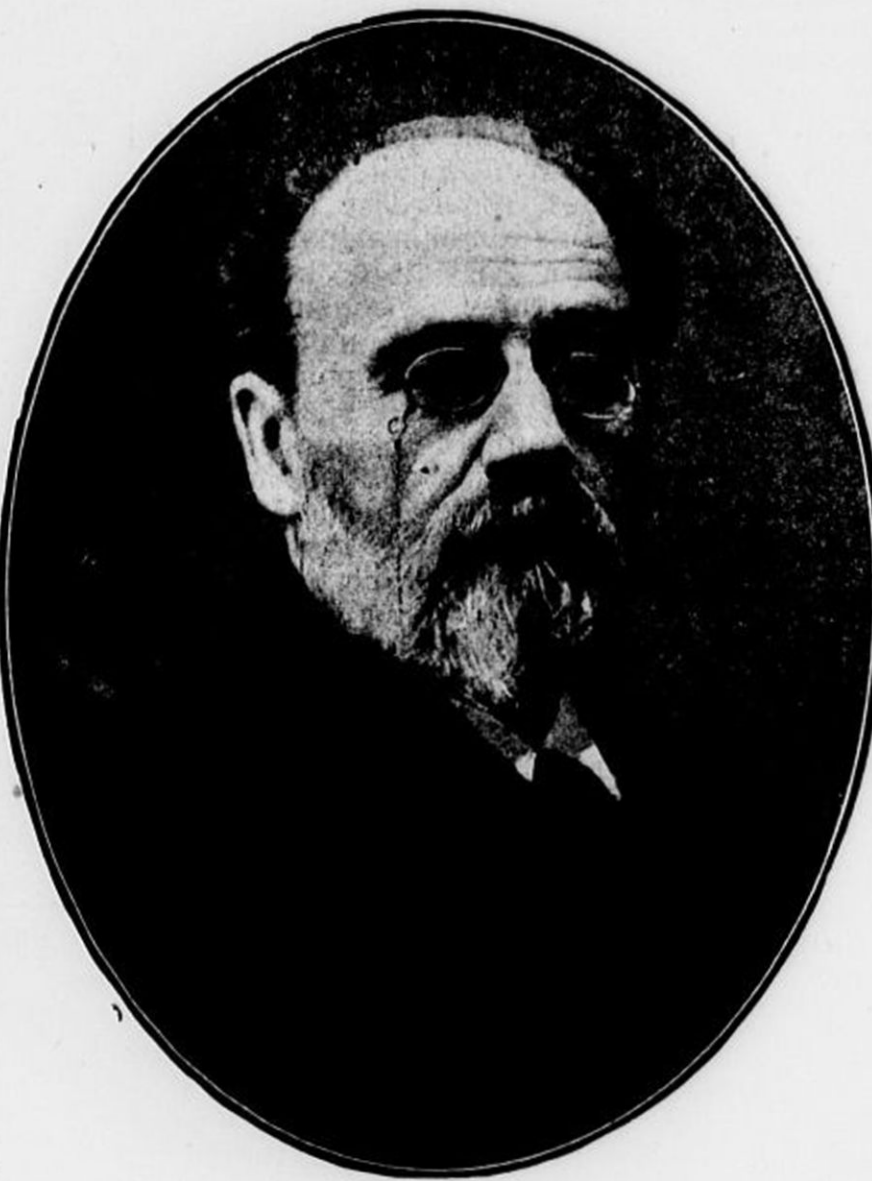
Juan GUIXE

UNA PAGINA DE ZOLA

Mis odios

El odio es santo. Es la indignación de los espíritus fuertes, el desdén contra la medianía y la necedad. Odiar es amar, es tener alma fuerte y generosa, es vivir despreciando al necio y lo vergonzoso.

El odio consuela, hace justicia, engrandece.



la escribió á los diez y siete años. Desde esa fecha aparecieron sucesivamente los *Cuentos á Ninón*, *Confesión de Claudio*, *Teresa Raquin*, *Los misterios de Marsella*, *La fea*, *Magdalena Ferat*, *El vientre de París*, *Conquista de Plassance*, *La falta del cura Muret*, *Su excelencia Eugenio Rougón*, *La taberna*, *Una página de amor*, *Nand*, *La novela experimental*, *Los novelistas naturalistas*, *Documentos literarios*, *Mis odios*, *París*, *Roma*, *Lourdes*, *Fecundidad*, *Verdad*, *Trabajo*, *Germinal*, *La tierra*, *El Ensueño*, *El Desastre*, etc., etc.

Mis odios descubre una de las facetas más estimables del espíritu de Zola: su intuición crítica, que le mueve á analizar concienzudamente el trabajo ajeno. Hay en el volumen algunos artículos meritísimos. Al final transcribimos el prólogo de esta

Siempre que me he rebelado contra la sociedad actual me he sentido más joven y con más alientos. He hecho compañeros míos al odio y la arrogancia; me he complacido en aislarme, y en mi aislamiento he odiado cuanto atentaba lo justo y lo verdadero. Si valgo es porque estoy solo y porque odio.

Odio á los hombres incapaces é impotentes. Me han quemado la sangre y han estropeado mis nervios. Nada más irritante que esos brutos que al andar se balancean como patos y miran con ojos de asombro y la boca abierta. No he dado tres pasos sin encontrar tres imbéciles, y esto me apena. En todas partes los hay. El vulgo lo componen los necios que os salen al paso para salpicaros el rostro con la baba de su medianía. Estos necios se mueven y hablan, y me incomoda tanto su presencia que prefiero un pícaro á un tonto, como decía Stendhal. ¿Qué hacer con esa gente, en estos tiempos de lucha? Salimos del mundo viejo para precipitarnos hacia un nuevo mundo. Los imbéciles se cuelgan á nuestro brazo, estorban nuestro camino con estúpidas carcajadas, sentencias absurdas, y hacen penoso y resbaladizo el sendero. Es vano querer desprenderse de ellos: nos oprimen, nos ahogan y se pegan cada vez más á nosotros. En la época en que el ferrocarril y el telégrafo nos transportan en cuerpo y alma á lo infinito y á lo absoluto; en la época, inquieta y grave, de una nueva verdad, hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente, podridos en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Los horizontes se ensanchan, la intensidad de la luz ilumina el espacio, y ellos, los necios, se revuelcan en tanto en el fango tibio, donde su vientre digiere con voluptuosa lentitud; cierran sus ojos de buho á la claridad, porque les perturba y les impide reposar tranquilos rumiando la paja que á boca llena han comido en el pesebre de la necesidad común.

El insolente reinado de los tontos ha cansado ya al mundo; los tontos deben ser conducidos en masa á la plaza de la Grève.

Los odio.

Odio á los hombres que se encastellan en una idea personal y que, empujándose unos á otros como un rebaño, inclinan la cabeza para no ver el esplendor del cielo.

CADA REBAÑO TIENE SU DIOS, SU FETICHE AL CUAL INMOLA LA VERDAD HUMANA. Así hay centenares en París, veinte ó treinta en otras partes, que tienen una tribuna desde la cual arengan solemnemente al pueblo. Prosiguen su camino con seriedad, con grave continente, entre la necesidad, lanzando exclamaciones de desesperación cada vez que alguien turba su pueril fanatismo.

Los odio.

Emilio ZOLA

Un fragmento de Zola

¡Sí! ¡Buenos son! ¡Conozco á esos duques y marqueses, á esos generales y ministros, más que las madres que los parieron! Unos bandidos, capaces de quitarle á uno la camisa, de encontrarle en un camino.»

(Página 129 de *Germinal*.)

«No se necesita ser profeta para predecir que, en manos de nuestros gobernantes, cada día serán mayores la miseria, el dolor, la falta de trabajo, la ignorancia, el vicio, el desprecio de la virtud.»

SALES Y FERRE

La constitución política de Portugal

Los diarios madrileños han publicado esta semana breves alcances y noticias sobre la forma externa que ha de adoptar el Poder en la República portuguesa.

Prudente hubiera sido reservar la crítica para cuando la obra estuviese terminada, y esto harán con seguridad los prudentes; pero yo no quiero serlo y voy á permitirme aventurar un juicio, que ha de concretarse á lo que conozco, dejando para quienes me informaron la responsabilidad de los errores.

Parece que se trata de formar una República parlamentaria sobre la pauta de la República francesa, y con ello quedan defraudadas las esperanzas de los que aguardábamos una República social, sin pautas ni ejemplos.

En estos momentos de crisis del sistema parlamentario, cualquier otro cimiento hubiera sido más lógico y más apropiado.

La lucha en todos los pueblos del mundo está concreta y limitada al orden económico, porque las libertades políticas estatuidas están con el carácter de incommovibles y garantizadas por el derecho internacional para la humanidad entera; las instituciones políticas han perdido su importancia histórica por este hecho; eran el órgano encargado de crear y mantener estas libertades, y como ya el hombre nace con ellas, la función no es precisa, con lo cual queda el órgano condenado á una atrofia ineludible.

Como ejemplo de que la solidaridad humana es garantía suficiente para estas libertades, recuérdese lo sucedido en España cuando el asesinato legal de Ferrer. A la luz del día no hubiera llegado á consumarse. Lo consumaron entre tinieblas, y en el momento se alzó la voz de la Humanidad para bendecir su memoria y execrar á sus verdugos.

Y como ejemplo de lo imposible que es con los sistemas políticos antiguos satisfacer las modernas necesidades sociales, véase lo que hoy ocurre en Inglaterra con los presupuestos de Lloyd George, á los que sirven de rémora las instituciones políticas de aquel país libre por excelencia.

En los referidos alcances y noticias se habla de los Ministerios en que habrá de fraccionarse el Poder ejecutivo, y no se menciona el Ministerio del Trabajo. ¿Será posible que aquellos expertísimos legisladores se dejen arrastrar por la rutina hasta este punto?

Proclamada la libertad de trabajo; estatuido el derecho al trabajo; en guerra de enervada los trusts de capitalistas contra los ejércitos regulares, pero sin armas de las sociedades obreras, ¿es posible que un Estado naciente abandone todas sus funciones tutelares y coercitivas que este estado de cosas le impone?

En Portugal habrá Ministerio del Trabajo, indudablemente. Aquellos obreros intelectuales y manuales que derramaron su sangre por la República naciente sabrán pedirlo, y Braga y Costa y Guerra Junqueiro y todos aquellos hijos del pueblo trabajador y honrado proveerán inmediatamente á esta necesidad perentoria.

En cambio se habla de ministros inamovibles durante períodos de tiempo excesivamente largos. Esto, con una República parlamentaria, no es posible, y además no sería moral.

En el Parlamento—y acaso sea ésta su única excelencia—se aquilatan perfectamente los valores intelectuales, y descubierto el valor negativo de un ministro inamovible, la propia dignidad impone una dimisión inmediata, porque sería absurda, inmoral y racionalmente nula la obra del Poder ejecutivo cuando uno de sus miembros hubiera sufrido ante la opinión pública un fracaso total.

Al hablar de la división de poderes que en la constitución política de la República portuguesa ha de consignarse, sólo se citan el *legislativo* y el *ejecutivo*, de donde se deduce que el *judicial* ha de quedar relegado á segundo término.

El poder judicial, á quien están encomendadas las vidas y las haciendas de todos los ciudadanos, no puede menos de figurar al mismo nivel de los demás poderes del Estado; la justicia es una función social más universal que la función legislativa y que la función ejecutiva, puesto que incumbe á todos y más compleja puesto que en ella tienen representación todos los intereses, hasta el del propio delincuente, á quien por la pena se le podrá privar de los derechos políticos, pero los derechos inherentes á la Naturaleza sólo pueden constituirse en una prudente administración.

La independencia, que es la condición más esencial de este poder del Estado, no puede tenerla en toda la integridad necesaria si no se le coloca al nivel de los demás poderes y se le dota de plena autonomía.

Por carecer de estas condiciones, no hay justicia en España ni en Francia. «La justicia en España—dijo D. Francisco Silvela—es un pastor perezoso que sólo persigue ovejas cojas.» Desde entonces la justicia ha degenerado más: es en los dos pueblos citados un juego de azar, una lotería negativa que reparte sus premios entre los débiles, los desdichados y los ignorantes, sin que la debilidad, la desdicha ni la ignorancia les sirvan para atenuar su culpa.

¿Caerá Portugal en estos errores? Sinceramente creo que no; una República conquistada con tanta gloria no debe poner en su diadema las flores del mal ni los abrojos de la rutina.

E. BARRIOBERO Y HERRAN

Para nuestro compañero Sr. Tijera

Vemos con gusto que muchos periódicos de provincias reproduzcan nuestros artículos; esto está muy bien; ya dijo Castelar que en literatura á todos nos gusta que nos roben.

A nosotros, además de gustarnos, nos llena de satisfacción y de orgullo.

Pero... por lo que sea, digan de dónde toman los trabajos; el plagio—dijo Valera—, para que resulte bien, es preciso hacerlo «robando y matando»; pero ustedes no plagian, toman á préstamo lo que muy complacidos les damos. Ahora que... ¡cuidado con la «papeleta»!

CRISIS

El Sr. Canalejas ni la afirma ni la niega, que es lo mismo que declararla oficialmente.

Con una crisis cada quince días es imposible que la monarquía ponga orden en nada.

Entre los ministros cuya sustitución se indica figura Burell, que había planteado la reorganización de las Bibliotecas públicas.

Un poco más práctico sería destituir al Sr. Menéndez y Pelayo en la dirección de la Biblioteca Nacional.

La fuerza del número

Los pueblos tienen razón en rechazar provisoriamente lo que puede ser mejor que el sufragio universal. Es posible que la muchedumbre admita que los más inteligentes disciernen y gobiernan mejor que los otros el bien de todos. Ello les concederá entonces una preponderancia legítima; pero aún no ha tenido tiempo de reconocerse ni de agotar las experiencias que parecen absurdas, pero que son necesarias porque descubren el lugar donde se ocultan aún las últimas verdades.

Los pueblos, como los individuos, aprenden por sí mismos, á sus expensas; los errores de hoy son los bienes de mañana. No sirve de nada decirle á un hombre durante su infancia ó su juventud: «No mientas; no hagas sufrir á nadie.» Estos preceptos de sabiduría, que son al mismo tiempo preceptos de dicha, no penetran en él, no nutren sus pensamientos, no se convierten en realidades bienhechoras sino después que la vida se las ha revelado como verdades nuevas y magníficas. Del mismo modo, es inútil repetirle á un pueblo que busca su destino: **«No creáis que el número tiene razón; que una mentira afirmada por cien bocas deja de ser mentira; que un error proclamado por un ejército de ciegos se convierte en verdad que la Naturaleza ha de sancionar. No creáis que porque diez mil que ignoran vayan contra uno solo que sabe, sabrán aquéllos cosa nueva; que puede forzarse la más humilde de las leyes eternas. No, la ley quedará en su sitio, cerca del sabio que la descubrió; y tanto peor para todos los que no lo hubieran aceptado. La encontrarán un día en su camino, y todo lo que hayáis hecho pensando en esquivarla, se volverá contra vosotros.»**

Esto, que sé á la muchedumbre es muy verdadero; pero no lo es menos que no tiene eficacia ninguna sino después de haber sido probado y vencido. En estos problemas es en donde convergen todos los enigmas de la vida; la muchedumbre tiene casi siempre razón contra el sabio que tiene razón. Ella rehusa creerlo bajo su palabra; ella siente confusamente que detrás de las más videntes verdades abstractas hay innumerables verdades vivientes que ningún cerebro puede prever. Por eso ante cualquier advertencia, ante cualquier predicción que se haga, exige ante todo la experiencia. Sería necesario un estudio especial para examinar lo que el sufragio universal ha añadido á la inteligencia general, á la conciencia, á la dignidad, á la solidaridad cívica de los pueblos que lo practican. Aunque no hubiera hecho otra cosa que crear, como en América y en Francia, el sentimiento de la igualdad real que se respira como una atmósfera más humana y más pura y que parece nueva y casi prodigiosa á los que vienen de fuera, este beneficio sería ya suficiente para perdonarle sus más graves errores. Y, en último análisis, el sufragio universal es la mejor preparación de lo que debe venir (lo que ha de venir).

Mauricio MÆTERLINCK

La expansión de España

Acaban de celebrar en Madrid varias animadas sesiones dos Asambleas dedicadas especialmente á intereses públicos y genéricamente nacionales de carácter libre y popular y fuera de todo compromiso de partido, todo rigor de escuela y todo exclusivismo é intransigencia religiosos. Me re-

fiero á la Asamblea de africanistas y á la Asamblea Nacional de Sociedades económicas de Amigos del País.

Ya es bien sabido que los medios ordinarios de la acción moral y legislativa en los pueblos contemporáneos son los medios del gobierno, los de los partidos políticos y los particulares de la iniciativa individual y el concierto libre de ciudadanos que por su cuenta y utilizando los procedimientos expansivos característicos de las Asociaciones reformistas y las Ligas propagandistas, tratan de formar ó orientar la opinión pública.

Hablando de esto último es justo y necesario señalar y recomendar á la atención de las gentes la obra reciente de las dos Asambleas á que me refiero, tanto por lo que han acordado, como por el ejemplo que dan á los elementos influyentes ó directores de la sociedad española.

Excuso, por el deseo de reducir este artículo, el detalle de las resoluciones votadas por africanistas y Amigos del País en sus recientes sesiones y limito mis señalamientos á dos particulares que deben fijar la atención de los españoles amantes del progreso y el carácter y la representación definidos de nuestra patria.

Las conclusiones de las Asambleas aludidas corresponden á problemas políticos, sociales é internacionales de que ahora, y hace algún tiempo, se habla en toda España, aunque con una vaguedad y desorientación bastante comprometedoras.

En primer término, está la acción de España en África. Nos llevan á ella la última campaña del Rif y el reciente tratado hispano-marroquí, la presencia de cerca de 200.000 españoles en la Argelia francesa, la situación delicada de las islas Canarias y el estado bastante discutible de nuestras colonias del golfo de Guinea.

La Asamblea africanista ha ratificado, solemnemente, la razón y la conveniencia de una acción española perseverante y sistemática en África; acción realizable, no sólo por el gobierno, sino por todo el país en la esfera privada, industrial, mercantil y social; pero esa acción tiene que ser exclusivamente pacífica y eminentemente civil.

Por esto los africanistas recomiendan instituciones políticas y civiles en Ceuta, Melilla y todas nuestras colonias, recomiendan la creación de un Instituto Colonial y un Cuerpo del mismo carácter, exento de toda preocupación, de proselitismo y toda tendencia burocrática ú oligárquica, y piden la creación de una Dirección especial de negocios ultramarinos que haga eficaces los ya considerables sacrificios del país.

Las Sociedades económicas se han ocupado también especialmente de la acción de España en Marruecos, el estado del Muni y Fernando Póo, de la difícil situación de nuestros compatriotas en Argel y Orán, del atractivo de la América latina, y, sobre todo, han declarado propio del cuadro de sus empeños la protección á los españoles que viven fuera de España, singularmente en la América latina, Portugal, Norte de África y Francia.

Esos españoles quizá no bajan de cuatro millones y tienen un valor extraordinario, no sólo en el orden económico, sino porque representan á España en el concierto internacional, quizá como ningún otro elemento político y social.

La protección indicada ya fué objeto de recomendación especial por parte del Congreso de Emigración de Santiago en 1909. Para darle forma y eficacia se trabaja en vista de la constitución de una Sociedad libre dedicada especialmente á esta empresa y que procurará ensanchar las relaciones morales, intelectuales y económicas de España con los países extranjeros predilectos de nuestros compatriotas.

Pero la última Asamblea de Amigos del País, ofreciendo su concurso á la proyectada Sociedad, ha tomado un acuerdo importantísimo como es el de recomendar á todas las Económicas la designación de socios correspondientes en el extranjero.

Unase á esto la declaración reiterada de que las Sociedades Económicas españolas son esencialmente *progresivas, expansivas y tolerantes* y consagradas al empleo de los medios morales para el avance de la cultura nacional y la fortificación de la Patria y la armonía de todas las clases y los intereses sociales.

Básteme, por el momento, estas ligeras indicaciones para contribuir modestísimamente á la patriótica obra de africanistas y Amigos del País.

Rafael María DE LABRA (hijo)

Madrid, 24 Diciembre 1910.

En defensa del arte

Un empresario de teatros escribe con toda urgencia á un agente pidiéndole que para determinado día, le envíe tres mujeres guapas y sobre todo elegantes ¡muy elegantes! que canten, que bailen ó que hagan monerías. La clase de trabajo importa poco al empresario; lo que él necesita, pues conoce su público, es algo llamativo, excitante, sensual, que altere los nervios y no haga pensar que produzca el estremecimiento carnal y no la emoción estética.

Os advierto que no se trata de un empresario de á perra chica, ni de teatros del género infimo. Es espectáculo para gentes de todas categorías y condiciones; desde la dama y el caballero «comme-il-faut» que van á platea ó palco, hasta la niñera y el soldado que ocupan el paraíso aprovechando unas horas deliciosas de libertad.

El empresario que después de haber firmado su carta vuelve á leerla, agrega como postdata: «Inútil enviarlas si no son lujosas.» Este último calificativo expresa mejor que el de elegantes la idea del peticionario. No es la elegancia distinguida, sencillamente seductora la que como condición principalísima desea en sus contratas, es el relumbrón, el amontonamiento lujurioso y provocador de sedas, cintajos y lentejuelas que encandila al elemento masculino y deslumbra casi siempre al femenino.

Esa carta, casualmente leída por mí, díjome con toda claridad y concisión más que un voluminoso tratado de Psicología. Hoy el teatro no es lugar de recreo donde al arte se rinde culto, donde el espíritu encuentra grato esparcimiento, agradable distracción, pasatiempo sano ya que no miremos «á más altos» fines, los de la instrucción deleitosa.

No es necesario que las mujeres dedicadas á las tablas sean artistas; esto es, graciosas, inteligentes, capaces de hablar al pensamiento ó al corazón en el idioma sutil del talento, del ingenio ó del atractivo. Se necesita pasar el rato embruteciéndose, tratando de adivinar la cantidad y calidad de placer que puede producir una de esas beldades de batalla que tienen por escape el escenario.

La precisión de hacer asequible á las clases pobres la culta distracción del teatro, dió origen al género chico, que lejos de cumplir aquellos fines para que fué creado, ha ido descendiendo con rapidez á un ambiente entre estúpido y canalla que perjudica extraordinariamente á la cultura general, y sobre todo á la clase popular, en cuyo beneficio se había introducido la fracasada novedad.

Lo que pudo ser escuela se ha convertido en foco morboso, donde el pueblo, lejos de aprender á soltar su rudeza, á refinar sus costumbres, á elevar sus aspiraciones, se emborracha de ese moderno alcohol, de esa novísima brutalidad más enervante y ponzoñosa que la adquirida por deficiencias de educación, por carencia de medios instructivos.

Un teatro que pudo combatir la mojigatería, los necios prejuicios, las falsas conveniencias, los abusos de superioridad, cuanto es motivo de malestar que debió ser semillero de ideas, fuente de iniciativas, acicate del progreso, ráfaga de salud, de higiene espiritual, se ha degradado hasta el punto de hacerse absolutamente necesario combatirlo sin temor ni tregua, por antiespañol, por contradictorio al espíritu de raza, por aniquilador de la gracia del buen gusto, del alma caballeresca y fuerte que nos distinguió en el mundo como algo particularísimo y arrogante.

El chulo característico, la aventurera extranjerizada, el consabido bailoteo sin venir á cuento, están mandados retirar por antipáticos y sosones; ya es hora de que termine el hartazgo de cuerpos «al fresco»; hay indigestión de escotes y extremidades, pues del artístico y bellísimo desnudo, castamente ideal, á esa exhibición de hembras, va todo un mundo.

Esas obras sin argumento para las que no se requiere inteligencia sino descoco, han agotado el talento de actrices y actores, han cerrado las puertas del arte escénico a mujeres de espíritu delicado y despierto que no han querido degradarse, ni acaso reúnen las cualidades plásticas necesarias para oficiar de aperitivos.

De ahí que cuando el empresario pide «mujeres», no las califique de artistas, ni le importe su ingenio, sino que sean guapas y lujosas, sobre todo lo último para que las señoras rabien y los hombres... se disloquen.

VIOLETA

El tributo á la verdad

¿Será posible?... exclamé, una y otra vez, leyendo el primer número del periódico que hoy acoge benévolo estas cuartillas incongruentes. Mas aunque grande era la audacia, la poble rudeza con que estaba expresada, «...serviremos al pueblo la verdad sin eufemismos ni respetos», alejaba del ánimo toda sonrisa irónica.

Cierto es que la revista recién nacida no prometía, en esta parte de su programa, nada nuevo. ¿Qué espíritu de héroe —en España considero heroicidad sublime ser político, sin seguir esta carrera— no se había alimentado, en un inconsciente afán de ensueño, con la esperanza del cumplimiento de parecidas ofertas? El valor de la gallarda afirmación no estaba, pues, en la esencia de la afirmación misma; únicamente podía depender de la cualidad de los que la lanzaban.

Esto era, precisamente, lo que me inclinaba al optimismo. Oía hablar al prologuista desde un escenario distinto al tablado del mitin electoral, lugar propicio a todo género de prodigalidades; veía alzar el nuevo lema a gentes que no eran los continuos portaestandartes de las banderas políticas; que entraban en combate, sin preocuparse de vestir antes previsores la cota de malla protectora, que tanto anima en trances peligrosos. Quijotes olvidados de la época presente, arrastraban el peligro de hablar claro, decidiéndose a decir sin inviolabilidades preservativas, lo que otros que de ellas gozaron tuvieron la prudencia de callar...

Tomando en consideración estos antecedentes, lo exótico del título aparecía ante mí menos extraño, y un confortable anhelo de no dudar, transformaba lentamente los recelos en risueñas esperanzas.

Era, pues, deber ciudadano formar parte del nuevo coro, que sin temor al elegante abono del coliseo político, y sin fijar, al mismo tiempo, demasiado los ojos en el lleno de la galería, iba a cantar, grave y seguro, confiado de su voz, la trova de «las amargas verdades».

En esta clase de cantos nos tienen acostumbrados nuestros parlamentarios a las notas de falsete. Rara vez se oye desde los bancos de la oposición un do de pecho, claro y enérgico, que exprese una acusación definitiva. Y no es por falta de voz, al contrario. ¡En cuántas ocasiones la estridencia del grito hizo imperceptibles las últimas frases de la romanza!

En la desacreditada compañía política, tan sólo figuran dos clases de divos: el chillón de oficio, que cree ser franco y cumplir un deber patrio diciendo groserías ó escupiendo insultos, y el amante exaltado de las buenas formas, que, aunque lleno de inmejorables propósitos, socializa al denunciar tanto los cargos, que á menudo suele resultar requebrado aquel que iba á ser víctima de su sinceridad abrumadora.

Pero lo más repugnante de la farsa es el tacto que se emplea para no herir, en los litigios políticos, la digna susceptibilidad de instituciones prestigiosas.

Se discutían este año en el Congreso la legitimidad de las actas. Un diputado mostraba en brillantes párrafos las enormidades cometidas con el candidato, cuya válida elección defendía; los robos de votos, la suplantación de firmas... (todas las columnatas sostenidas de un régimen minado por su propia carcoma), y en medio de su indignación contra la sentencia emitida, reconocía, galante, la buena fe del «más alto tribunal de la nación, de cuyo

prestigio nadie podía, sin notoria injusticia, dudar»...

Era otra tarde de emoción teatral. El asunto Ferrer estaba todavía en su primer aniversario. No había, pues, transcurrido aún el plazo que en el Código de la conciencia española se señala para que prescriban esta clase de acciones. En todos los ánimos dominaba el convencimiento del asesinato cometido. El diputado que intervenía en el debate se atrevió—¡oh, imperdonable indiscreción!—á apuntar la parcialidad de los jueces del tribunal militar. Surgió clamorosa la protesta. El sentimiento patriótico de los legisladores se había rebelado, y entre grandes ovaciones se escuchó severa la voz del ministro, apostrofando, pletórico de indignación, la conducta de aquel atrevido, que se permitía dudar de la infalibilidad de cuatro dignísimos individuos, pertenecientes á una prestigiosa colectividad militar.

Y cuando se objetó por alguien que no se ofendía á la institución armada por acusar, con pruebas evidentes, á un número reducido de sus miembros, alegó el ministro que el resto de los militares se hizo públicamente solidario de la sentencia emitida. No hubo entonces una sola voz que se atreviera á decir que nunca fué en lógica razón de legitimidad el número de votos que apoyaron una injusticia, y que, en buena teoría penal, incurren en complicidad los que aprueban públicamente la comisión de un delito.

Si los que entonces representaban al pueblo, le hubieran servido la verdad «sin eufemismos, ni respetos» como vosotros, señores de LA PALABRA LIBRE, prometéis en el itinerario de la escabrosa excursión, tan entusiastamente comenzada, se habría dado, quizá, un golpe decisivo al convencionalismo que nos domina; convencionalismo que hace se desvanezcan, entre nubes de incienso retórico, los más graves y trascendentales problemas.

Eso sí. Tal vez se les hubiera calificado de antipatriotas. ¿Mas no es, acaso, esto señalado honor en una nación en que parecen sinónimos patriotismo y encubrimiento?

Julio ALVAREZ DEL VAYO

VIDA REPUBLICANA

El primer palito

La República Social, periódico lerrouxista de Barcelona se mete con nosotros y nos da unos palmetazos cariñosos.

¿A propósito de qué?—dirán ustedes. Pues á propósito de la *enquête* que abrimos en el primer número de LA PALABRA LIBRE.

¿No comprende el colega que la *enquête* sólo tiene por objeto la localización de la colaboración espontánea?

No nos juzgue por este detalle La República Social, ni de él tome pie para darnos consejos. Somos mayores de edad, y además en los artículos firmados va nuestro modo de pensar y de sentir. Al grano, colega, al grano.

Las campañas de Lerroux

Lerroux ha emprendido una importantísima campaña de propaganda.

Suponemos que esta propaganda será revolucionaria.

Y si Lerroux, para dar una lección á todos los jefes y caudillos de la clase de pasivos que venimos padeciendo, hace la revolución en España, encontrará en nosotros los más eficaces colaboradores.

Y esto aun cuando no nos llame ni nos busque, puesto que al obrar así habrá coincidido con nuestro programa y con nuestro deseo.

¿Le ayudarán los radicales en la obra revolucionaria?

Tal vez hayan cambiado de bisiesto, porque á los que en Madrid se llaman radicales, en honor á la verdad hemos de decir que no los hemos visto en

donde ha habido palos, ó procesos, ó sacrificios de importancia.

Sin embargo, si ayudan á hacer la revolución, nos reconciliaremos con ellos.

Con todos ellos... y hasta con Azcárate y con Pablo Iglesias, que habrán sido la causa eficiente de esta vuelta al buen camino.

Los girondinos

Y vaya un síntoma de la revolución que se prepara:

Unos cuantos jóvenes de alientos radicales van á publicar un periodiquito para *pegarnos* á los redactores de LA PALABRA LIBRE.

Y se van á divertir, porque lo que es aquí, aunque nos llamen policías, concejales, sacerdotes, mauristas ó lo que les dé la gana, no hemos de decir esta boca es nuestra.

Por lo cual, como mayores de edad, dignidad y gobierno, vamos á permitirnos adelantarles un consejo:

Ese dinero del periodiquito, puesto que no ha de haber polémica, haréis mejor en invertirlo en unos cuantos abonos á un restaurant modesto.

Y así, á la vez que aseguráis el coci-do, si vuestras inclinaciones no os llevan del lado del trabajo, dais una lección de hidalguía á vuestros *protectores*.

Y si no, que aprendan un poco de sintaxis y hagan ellos el periódico.

Lo cual que tendría gracia.

Confesemos nuestras culpas

Y ¿en qué hemos ofendido á estos denodados jóvenes?

Pues oigan ustedes.

Vean nuestra confesión general.

Como siempre hemos sido, somos y seremos radicales, al fundarse un partido republicano radical, ingresamos en él algunos de los que hoy publicamos LA PALABRA LIBRE.

Pero sucedió que aquel famoso discurso de tonos conservadores que pronunció Lerroux en las Cortes hubo de entibiar un poco nuestra confianza en el jefe.

Y sucedió, además, que algunos de los que en Madrid dicen poseer la confianza de D. Alejandro, nos hicieron poco grata la estancia en su Centro, con sus procacidades y groserías.

Y como somos muy radicales y muy independientes, puesto que todos ganamos el pan con el trabajo y no con mercedes ni con destinos, y como no ambicionamos puestos de los que en los partidos se logran, ó llegando á mesa puesta ó á fuerza de arrastrarse, nos colocamos á honesta distancia de las personas, no de las ideas, como se puede ver en la presente publicación, y como se puede comprobar con cuantos han solicitado nuestra cooperación para toda obra radical.

Que nos juzgue á todos ese gran pueblo republicano, que vive más allá del bien y del mal, y á gran altura sobre el nivel de los tiquis miquis de casino y comité.

Bien puede estar hidrófobo...

Se ha reunido el Comité de Conjunción republicano-socialista, y de sus acuerdos ha facilitado á la prensa una nota, que por cierto no es aguda ni grave.

Los señores del margen se muestran encantados del proceder de Iglesias y Azcárate.

Pero... hay un *pero* ¡cómo iba á faltar!, invitan á los concejales de Barcelona y á sus valedores á que justifiquen su conducta y envíen al Comité datos, aclaraciones, informaciones, notas, en una palabra, todo lo que estimen con-

veniente para que el Comité pueda formar un juicio definitivo...

De donde resulta, que si aún no hay juicio definitivo, los Sres. Iglesias y Azcárate han cometido una ligereza.

O nosotros no sabemos leer.

De seguro el Sr. Ruiz Beneyán opina esto último.

CRÓNICA SOCIAL

Han terminado en Inglaterra las elecciones, en las cuales han triunfado, como no podía menos de esperarse, dado el amplio espíritu liberal de aquel pueblo, las ideas que representa el actual ministro Lloyd George.

El partido obrero ha obtenido también halagüeños resultados, debido al incremento de las ideas emancipadoras en aquella nación, y á que el Gobierno había recomendado se votase á los candidatos socialistas allí donde no lo hubiese liberal. El partido obrero presentó 50 candidatos, de los cuales triunfaron 44. Han ganado, pues, los obreros cuatro puestos en relación con los que tenían al disolverse las Cortes.

Las Cámaras del Estado de Massachusetts (Estados Unidos) han aprobado una ley presentada por el diputado socialista Charles H. Morrill, por la cual los patronos deberán declarar cuando busquen obreros si están ó no en huelga.

Con esta medida se evitará el que los obreros acudan como sucede frecuentemente de una población á otra á trabajar, ignorando que en la casa á donde van están sus compañeros en huelga.

En Alemania siguen un sistema parecido las Oficinas de colocaciones municipales.

En Barcelona continúan en huelga los descargadores de carbón, no llevando trazas de solucionarse, gracias á las intransigencias de los patronos.

Estos han rechazado el tribunal de arbitraje propuesto por el gobernador, y con el cual estaban conformes los obreros.

En un mitin que los huelguistas han celebrado, se acordó ir al paro general si los patronos no acceden á sus pretensiones, y que son causa del actual conflicto.

Estuvieron representadas en el acto diez Sociedades de oficios similares, y que secundarán la huelga. Si, como esperamos, los patronos no transigen, cuando estas líneas se publiquen holgarán unos 12.000 obreros.

Con esta huelga sufrirán grave quebranto el comercio y la industria, pues afecta á las operaciones de carga y descarga en el puerto y estaciones.

En Huelva sigue el conflicto como el primer día. Trabajan *esquirols* de la Compañía de Riotinto y de la mina *La Peña*, protegidos por la fuerza pública, á pesar de la corrección de que están dando pruebas los huelguistas.

Se han declarado en huelga los toneleros de Jerez de la Frontera. El número de obreros parados llega á 400. También huelgan los zapateros de Rueda y de Pontevedra. Continúa en el mismo estado la de curtidores de Palma de Mallorca. Estos obreros luchan denodadamente, no sólo con la intransigencia de los patronos, sino con la parcialidad de las autoridades. La situación de estos huelguistas es desesperada, pues como son 255, no bastan los recursos que para ellos dejan los obreros locales y parte de la población que ven con simpatía esta huelga.

En la última sesión celebrada por el Instituto de Reformas Sociales, presentó un vocal, patrono y neo, una proposición pidiendo al Gobierno garantice la «libertad del trabajo» y libre á los *esquirols* del terrible peligro que—según el representante de los Círculos católicos—corren los *po-brecitos* que traicionan á sus compañeros.

Fué aprobada, gracias á los votos de dos ó tres ministeriales. ¡Si serán demócratas!

FAUSTO

El rey á Marruecos

Dentro de cuatro días marcharán el jefe del Estado español, acompañado del presidente del Consejo y los ministros de la Guerra y Marina, á visitar nuestras posesiones y los territorios ocupados al otro lado del Estrecho, y, como en todas estas excursiones, no podrán aquéllos enterarse á fondo de cuanto interesa á España en el complicado problema marroquí, pues las revistas y embrollado programa de festejos impedirán no el estudio, sino la impresión de la realidad.

Málaga organizará fiestas con un aparato impropio de la crisis por que atraviesa aquella comarca; los diputados á Cortes de aquella provincia acudirán en corporación á recibir á la regia comitiva; la Casa Larios hará un alarde de sus riquezas, amasadas con el esfuerzo y las lágrimas de la clase obrera que tan á sus anchas explota. Melilla será adecentada; aquella repugnante letrina será blanqueada, y la Compañía Transatlántica, que usufructúa la cantidad destinada á la construcción del puerto, que no existe á pesar de los años que hace que ésta se encargó de su construcción, gastará unos miles de pesetas para que la breve estancia sea grata, organizando festejos que sirvan de parábán que oculte á la mirada de los importunos visitantes el sinnúmero de desaciertos que se han cometido y los negocios que se han hecho y se preparan.

No sé si para visitar Nador se utilizará el ferrocarril francés ó el español de la Compañía Minera del Norte de África; pero de lo que sí estoy seguro es de que nadie explicará por qué siendo el capital invertido en la construcción del ferrocarril minero llamado francés, capital de aquella nacionalidad, preside su Consejo el ex ministro conservador Sr. García Alix.

Ya en Nador, donde la visita no será muy agradable porque Mar Chica despiden un olor insoportable, que unido á las emanaciones de las letrinas de los campamentos, hace en algunos momentos irrespirable el aire, se revisarán las fuerzas, se visitarán las posesiones de las «Tetas de Nador» y el reducto, y tras los vítores y salvas, pasarán inadvertidas las peticiones de almadrabas, algunas hechas por algún personaje, tal vez título, algunos caciques malagueños y altas personalidades políticas, que estos días estarán en Melilla formando en la comitiva y que, como es natural, nada dirán de esto, pues aquí en Madrid es donde estas cosas se tramitan y se conceden.

Indudablemente se visitarán las minas, y claro es que, como esto no sería guardar la etiqueta, no se hablará de la escritura de constitución de la Sociedad Minera del Rif, escritura que se firmó en Madrid y sin intención ni malicia se llevó á registrar á Málaga, en lo que tomó parte muy activa el actual presidente del Congreso, señor conde de Romanones.

En Melilla habrá *Te Deum*, recepción, fiestas populares, revista militar, fiestas religiosas, visitas de kaidés, etc.; la nación gastará varios miles de duros, que habrá que añadir á los 36 millones que gastamos en esta expansión, que de momento no nos produce más que tres millones al año, y, como es natural, no se dirá nada del asunto de los ferrocarriles, del puerto, de las almadrabas, de las minas y mucho menos recaerá la charla sobre el Banco con un capital de 50 millones con la garantía del 5 por 100 por el Estado, del ferrocarril de circunvalación de Fernando Póo, del proyecto inhumano de desviar la emigración hacia nuestras posesiones del Golfo de Guinea, todo esto último acordado en el último Congreso Africanista, y mucho menos del objeto para que ha sido concedida á los Centros comerciales hispano-marroquíes la cantidad de 125.000 pesetas.

Regresará la brillante comitiva á Madrid; la Prensa habrá publicado unas buenas informaciones; la atención pública estará pendiente de esta excursión durante varios días, y como nada de lo interesante se habrá dicho y yo estimo que hay aquí materia sobrada para varios artículos, iré tratando en los que sea necesario todas estas cuestiones que he dejado apuntadas, para que se entere quien debe y el país forme juicio de lo que se hace y proyectan

hacer en aquellos territorios, ocupados y sostenidos por el heroísmo de nuestros bravos soldados, que no son seguramente hijos de grandes de España, caciques ni políticos encopetados.

Baldomero VILA

INGENUIDADES

En las pasadas sesiones parecía la Cámara popular el puerto de arrebatacapás.

Porque los señores diputados se desnudaban los unos á los otros.

Y... ¡naturalmente!... lucían sus vergüenzas.

¡¡Ve uno cada cosa!!

**

Vázquez Mella ha descubierto á Canalejas como émulo del acreditado D. Felipe Jiménez (q. e. p. d.)

Y ha dicho que D. José oficia de casamentero «como las propias rosas».

La democracia monárquica resulta una celestina de tapadillo.

¡Apaga y vámonos!

**

La sesión permanente convirtió el Congreso en una sucursal de la Posada de la Soga.

Mientras, los carlistas decían tener cuerda para rato.

Y los ministeriales, que no darían posada á las Ordenes monásticas.

Romanones, echaba sus cuentas, escribiendo afanoso la lista grande.

¡Es muy aprovechado el presidente!

**

Nos acusan á los republicanos de comparar á las monjas con las mozas del partido.

Y eso no es verdad.

Nosotros jamás comparamos á las meretrices con las «esposas del Señor».

Por no ofender á las prostitutas.

**

Unos aseguran que el agua limpia.

Otros que mancha.

Bueno... Pues *Mancha que limpia*.

Y vamos viviendo.

**

Los ateneístas están furiosos porque en la docta casa de la calle de las Huertas hizo mangas y capirotés la policía de la sindéresis y de la buena educación.

Hay señores de la Junta que dimiten y hay... ¡la mar de cosas!

Todo consiste en que los socios del Ateneo desconocen las exigencias de la etiqueta cortesana.

¡Serán ignorantes!

**

LA PALABRA LIBRE inaugura una sección titulada «Acción contra el caciquismo».

Romperán el fuego las maravillosas proezas del caciquismo rural.

En el Municipio de Arroyo (Cáceres), por ejemplo, se han evaporado cerca de doscientas mil pesetas.

Y el responsable del rapto Germán Petit Ulloa, anda suelto por la calle como un bendito de Dios.

¡Ya se lo diremos de misas!

SERVIDOR

NOTICIAS

—El pueblo de Almería trata de ejercitar a acción pública en la causa que se sigue en averiguación de ciertas irregularidades denunciadas en las obras del puerto. Para cubrir la fianza de tres mil pesetas que pide el Juzgado se inició una suscripción popular, y el encargado de acusar en esta causa es el ex diputado republicano D. José Jesús García.

—Hemos recibido una hoja, publicada en Logroño por D. Basilio Gurrea, en la que se demuestra palmariamente que la administración de aquel establecimiento benéfico no es una maravilla, ni mucho menos. Así hubimos de suponerlo cuando se trató esta cuestión en el Congreso, pues con la contestación dada por Merino á Emiliano Iglesias, nos sucedió como

á D. Gumersindo con los discursos de Lerroux: que le faltó mucho para convencernos.

—En ciertos centros madrileños se proyecta erigir una estatua en la propia corte á Francisco Ferrer Guardia. Como seguramente no nos han de conceder sitio para emplazarla, proponemos que provisionalmente se coloque en el atrio de la Casa del Pueblo, lugar exento hasta hoy de la jurisdicción de doña Cuaresma.

—La Sociedad barcelonesa de pintores «La Nueva Semilla», convoca á todas las sociedades obreras para pedir colectivamente el indulto del infeliz Durán, condenado á muerte como supuesto autor de la de un «squiró», por los Tribunales franceses, á raíz de la huelga ferroviaria acaecida en aquella República.

Nos complacemos en hacer constar nuestra adhesión.

—Nuestro compañero de redacción, Baldomero Vila, se trasladará á Melilla uno de estos días, para proseguir la campaña empezada en este número, con datos tomados sobre el terreno, é informarnos de cuanto ocurra durante la estancia de la comitiva regia.

LA SALMERONADA DE AZCARATE

Yo soy un gran amante de la Libertad. Por este motivo no pertenezco á ningún partido. Pertenecer á alguien, es ser sirviente, es ser esclavo de alguien. Todo partido tiene un programa, impone á sus partidarios una norma de conducta, y tiene sus conveniencias que exigen, á lo mejor, afirmar que una cosa es blanca siendo negra.

Yo asisto desde el paraíso á las farsas políticas. Y asisto á ellas dejando asomar á mis labios una sonrisa escéptica y á mis ojos una mirada estoica; únicamente dejo mi estoico escepticismo cuando algún histrion político se olvida del papel que le está encomendado representar y se convierte en un hombre sincero, atrevido, viril, y habla sin eufemismos y obra con sinceridad, tal como la verdad se lo aconseja, aunque esta verdad lo sea sólo para él.

El Sr. Azcarate ha hecho una salmeronada lanzando su excomunión sobre el Sr. Lerroux. Salmerón, aquel gran hombre que sin duda por serlo fué tan mal político, no hubiese obrado, en caso semejante, de forma diferente ó como ha obrado el Sr. Azcarate.

Yo reparo en la cuestión del Ayuntamiento de Barcelona el si la verdad está de parte del Sr. Lerroux ó de parte de sus enemigos políticos. Yo creo que Lerroux, Carner, Ventosa, Miró, todos ellos, en fin, poseen la razón y que no la posee ninguno. Bien puede ser que los catalanistas y republicanos hayan sido honrados en sus gestiones administrativas municipales, y bien puede ser que no lo hayan sido. Yo sobre esto nada afirmo; lo que sí pregunto es lo siguiente: ¿queréis explicarme el porqué de irse enriqueciendo casi todos los políticos según avanzan en su carrera política?

Y después de descartado lo de quien está en lo cierto en la cuestión del Ayuntamiento barcelonés, envío un aplauso al Sr. Azcarate y otro—el primero que le dirijo en mi vida—al Sr. Iglesias (D. Pablo). Estos dos diputados, equivocados ó no, creen que los enemigos del Sr. Lerroux están en lo cierto y noble, sincera y valientemente, sin temor á nada ni á nadie, así lo han dicho. Vaya un doble aplauso mío á esta sinceridad, á esta valentía, á esta nobleza.

Hay muchos que afirman que el Sr. Azcarate y el representante socialista no han obrado políticamente. Cierzo: el obrar como verdaderos políticos es obrar con cuquería, con paliativos, y, sobre todo, con muy poca vergüenza...

L. GUESTA MARTIN

LIBROS Y REVISTAS

El ensueño roto, por N. Hernández Luquero. Este joven escritor, ventajosamente conocido del público, acaba de publicar una bonita novela, en estilo correctísimo. La nota radical y la nota naturalista, tocadas con sobriedad y acierto, dan á la novela un valor extraordinario, y al través de sus capítulos se vislumbra la nueva égida nimbada de un romanticismo optimista, como la sueña el autor y como la deseamos nosotros.

Gregorio Pueyo, el meritísimo editor de los literatos pobres, ha presentado el libro con el arte superior á lo que corresponde á su modesto precio. (Dos pesetas en las principales librerías.)

Informaciones de «La Palabra Libre»

Como el sentimiento revolucionario tiene bastantes adeptos y contrarios en el pueblo español, iniciamos la siguiente información ó *enquête*, cuyos resultados-conclusiones juzgamos interesantísimos para todos.

¿Cree usted necesario el empleo de la violencia para derribar el régimen?

¿Qué fines inmediatos reportaría al país?

Si es usted revolucionario, ¿por qué lo es?

Si no es revolucionario, ¿cree usted más eficaz el sistema evolutivo: cultura, educación, escuelas, etc.?

¿Por qué no es usted revolucionario?

Las respuestas deberán ser breves, claras, concisas, y no traspasar los límites de la cuartilla.

RESPUESTAS

...? No sólo creo necesaria la violencia para derribar el régimen, sino que creo también que un cambio de régimen no podrá realizarse por otros medios.

...? Soy revolucionario porque creo que sin una revolución no es posible derrocar á la monarquía, en el corto plazo que reclaman las necesidades y exigencias del país.

Santiago GONZALEZ

Madrid, 18-2-910.

¿Por qué no es usted revolucionario?

Contesto á esta pregunta. No soy revolucionario, porque el sentimiento de amor á la humanidad es el reflejo de una nueva y próxima

regeneración, que se sucederá á medida que se propague nuestro ideal y llegue á ser conocido de los más ajenos á nuestra aspiración.

No soy revolucionario, porque el manto de la paz empieza á extenderse por los pueblos cultos, y un acto de rebelión indica poseer sentimientos inhumanos, contrarios á la moral y buen régimen de las cosas.

Y no soy revolucionario, porque creo que, pasando el tiempo y enseñando al ignorante, los poderes constituidos que hoy el pueblo pretende derribar, caerán por sí solo ante la presencia de la soberanía popular.

Gabriel ABELA ALBA

Santapola (Alicante), 24-12-910.

Una página de Rizal

POLITICA FRAILUNA

Fray Sibyla, después de decir misa muy temprano, se fué al convento de su orden, situado á la entrada de la puerta de Isabel II. Después de atravesar algunos corredores, llamó á una celda con los nudillos de los dedos.

—¡Adelante!—suspiró una voz.
—¡Dios devuelva la salud á vuestra reverencia!—dijo el dominico al entrar.

Sentado en un gran sillón se veía un fraile demacrado y amarillento, como los santos pintados por Ribera.

El padre Sibyla lo contempló conmovido breves instantes.

—¡Ah!—suspiró el enfermo—. ¡Me aconsejan la operación, hermano; la operación á mi edad! ¡Este país es terrible! ¡Aquí vamos á perderlo todo: la salud del cuerpo, y... lo que es peor todavía, también la del alma! ¡Este sol nos aniquila y enloquece! ¡Ah! ¡Quién pudiera volver á España, al país natal, á la humilde choza donde vivimos los años felices de la infancia, al lado del rebaño de ovejas y de los mansos bueyes!... ¡Quién pudiera trocar el hábito que produce miedo y respeto por la humilde zamarra del pastor que vesti en mis primeros años!...

Los ojos del fraile enfermo brillaron de extraño modo. Sin duda veían en aquel momento los verdes matorrales, ondulantes como un mar inmenso; las casuchas construidas con adobes y la negruzca y cuadrada torre donde anidaban las cigüeñas del pobre pueblo de Castilla, donde había visto la primera luz...

—¿Y qué ha decidido vuestra reverencia?—preguntó fray Sibyla profundamente conmovido.

—¡Morir! ¿Acaso me queda otro remedio? ¡No puedes figurarte lo que sufro! Y tú, ¿cómo estás? ¿Qué te trae por aquí tan de mañana?

—Venía á hablarte del encargo que me hizo.

—¿Y qué sabes de nuevo?

—¡Psh!—contestó con disgusto el joven dominico—. Nos han contado una fábula. Ibarra es un chico prudente y muy instruido.

—¿De veras?

—Al menos en el poco tiempo que le he oído no ha demostrado otra cosa. Cierzo que habla de progreso y libertad, pero lo mismo les sucede á todos los jóvenes que vienen de Europa. Dentro de unos cuantos meses volverá á mascar el buyo y á comer morisqueta. Anoche comenzaron las frías.

—¿Ya? ¿Y cómo fué?

Fray Sibyla refirió brevemente lo que pasó entre el padre Dámaso y Crisóstomo Ibarra.

—Además—concluyó diciendo—, el joven se casa con la hija del capitán Tiago, educada en el convento de nuestras hermanas; es rico, y no querrá hacerse enemigos para perder felicidad y fortuna.

El enfermo movió la cabeza en señal de asentimiento.

—Pienso como tú. Con una mujer como María-Clara y un suegro como el capitán Tiago, el muchacho será nuestro en cuerpo y alma. Y si se declara enemigo, tanto mejor.

Fray Sibyla miró sorprendido al anciano.

—Mejor para nuestra corporación. Prefiero los ataques á las tontas alabanzas y adulaciones de amigos... pagados.

—¿Piensa nuestra reverencia?...

El anciano le miró con tristeza.

—¡Tenlo bien presente!—continuó respirando con fatiga—. Nuestro poder durará mientras se crea en él. Necesitamos que nos ataquen, que nos despierten. Es preciso que estemos siempre arma al brazo. Lo que nos ha sucedido en Europa nos puede suceder aquí también el mejor día. Y entonces el dinero no entrará en las iglesias, y al arruinarnos dejaremos de ser fuertes y de influir en las conciencias.

—Siempre tendremos nuestras haciendas, nuestras fincas...

—Todas se perderán como las perdimos en España. Estamos labrando nuestra propia ruina. Somos insaciables, ni siquiera sabemos cubrir las apariencias. Todos los años subimos caprichosamente el canon de nuestros terrenos. Esa desmedida avaricia nos pierde. ¡El indio comienza á cansarse de que le exploten!

—¡No hablemos más de esas cosas!—interrumpió con cierto disgusto el enfermo—. ¿Decías que el teniente había amenazado á fray Dámaso con delatarlo al general?

—Sí—contestó fray Sibyla sonriendo—; pero esta mañana le vi y me dijo que sentía cuánto había pasado anoche; que el Jerez se le había subido á la cabeza y que consideraba que el padre Dámaso estaba en igual situación. ¿Y la promesa?—le pregunté en broma—. «Padre cura—me contestó—; yo sé cumplir mi palabra cuando no sufre menoscabo mi dignidad; no soy ni he sido nunca delator.»

Después de hablar de otras cosas, fray Sibyla se despidió del enfermo.

El teniente no había ido á Malasanañán (1), pero el general se había enterado de todo.

—¡Mujer y frailes no hacen agravio!—dijo el general sonriendo—. Pienso vivir tranquilo el tiempo que permanezca en el país y no quiero cuestiones que usen faldas.

(1) Palacio del capitán general en Manila.

Pero cuando su excelencia se encontró solo murmuró:
—¡Ah! ¡si este pueblo no fuera tan estúpido, ya metería yo en cintura á esos pillos!

José RIZAL

ESPAÑA, MADRE DE LAS REPUBLICAS

Se aproxima para España el día de las grandes reparaciones y de las grandes justicias. De ella dirá la historia que si fué—única en el mundo!—la madre abnegada y heroica de veinte gloriosas nacionalidades y fué la que dijo, antes que ninguna, por boca de los justicias de Aragón, que los pueblos estaban por encima de los reyes, fué también la que, al descubrir la América, donde se formarían pueblos nuevos sin rancias tradiciones ni castas de origen divino, hirió de muerte los viejos despotismos, asegurando para siempre en el mundo el imperio de la libertad y de la República.

Rafael CALZADA

Enormidades de nuestra Hacienda

Nueve mil millones de deuda.—Cada español debe 500 pesetas.—De consumos paga 500 pesetas más.—42 millones de analfabetos, 150.000 individuos que viven del presupuesto, 400.000 fincas embargadas y más de 100.000 mendigos.—8.900.000 pesetas la lista civil.—50 millones el clero.—Cuatro capitanes generales, ni uno menos.—241 generales, 403 coroneles, ó sea 116 más que en Italia, unos 25.000 oficiales.—Alba, cesante de ministro.

Decía Pí y Margall: «Desea el pueblo saber de los partidos, no sólo cómo piensan resolver el problema financiero, sino por qué medios y con qué recursos intentan difundir la enseñanza y emprender las obras que han de contribuir al mejor cultivo de los campos, al mejor desarrollo de la industria y á la mayor baratura de los transportes...» Por si llega el caso de suprimir los Consumos y los concejales ignoran los fundamentos de nuestra pésima administración, procuraremos ir informando á nuestros lectores, sencillamente, de algunas cifras que dicen más por sí solas que todos nuestros artículos.

**

Asciende la deuda española á NUEVE MIL MILLONES de pesetas. En cálculos aproximados, cada súbdito español debe ¡500 pesetas! Algunos, como no ignora el lector, deben bastante más; pero indefectiblemente, aun sin haber contraído deudas personales, el español debe 500 pesetas.

**

Hay en España 12 millones de analfabetos, 150.000 individuos que viven del presupuesto, 400.000 fincas embargadas y más de 100.000 mendigos. En Inglaterra, una familia de obreros, que por salarios diversos cobrara 2.000 francos de renta anual, pagaría 90 de contribución; en España, una familia en las mismas condiciones, paga sólo de consumos ¡400 francos! Además de cédula, contribución en la vivienda, etc., etc.

**

Y nos cuesta la lista civil (casa real), 8.900.000 pesetas. Un presidente, para un país pobre como el nuestro, puede suponer 15.000 pesetas mensuales, que son al año 180.000, y es bastante, y nos ahorraríamos ¡8.720.000 pesetas! Inglaterra asigna á su lista civil 17.242.520 pesetas, es decir, casi el doble; pero Inglaterra está valorada económicamente en 270.000 millones de pesetas, y España sólo en 45, de los cuales debemos 9.000 millones, y además importamos diez y ocho veces menos que Inglaterra y exportamos doce veces menos también.

**

Palabras de Azcárate, pronunciadas en el Congreso hace unos años: «No son precisas doctrinas, ni sistemas, ni discusiones teóricas ni técnicas, ni competencia, ni talento; basta hablar al sentido común, y si

este sentido merece tal nombre, lo tendrán los contribuyentes, y con decirles á los ciudadanos españoles lo siguiente, está dicho todo: Lista civil, Deuda pública, Clases pasivas, 510 MILLONES DE PESETAS. Presupuesto eclesiástico, Guerra y Marina, 243 millones. Total, 753 millones. No hay que hablar más. Eso es imposible, eso es absurdo, eso no puede pasar.»

Y el presupuesto de Guerra y Marina ha aumentado después. Sólo la guerra del Rif ha costado 200 millones y nos amenazan con nuevos aumentos. No hay que hablar más.

**

Nuestro Ejército cuenta con cuatro capitanes generales: López Domínguez, Primo de Rivera, Weyler (D. Valeriano) y Polavieja (D. Camilo). Azcárraga ha rehusado el tercer entorchado, y no hay más porque nadie se ha propuesto serlo; sin embargo, Luque, Linares y algún otro, nos quitan el sueño. Es decir, que para un ejército que escasamente llega á 60.000 hombres efectivos, tenemos tantos capitanes generales como serían menester para mandar las tropas de Europa entera. Ni Francia, ni Alemania, ni Austria, tienen más de uno. Además hay 241 generales en activo y asimilados, y 403 coroneles en activo, ó sea 116 más que Italia, cuyo efectivo verdadero es de 210.000 hombres. Hay unos 25.000 oficiales, y ahora se ha aumentado el sueldo á los generales. Ya pasó el tiempo de las economías. Nosotros suprimiríamos todos los capitanes generales y la mitad de generales, coroneles y oficiales, disminuiríamos los sueldos de los generales, equiparándolos á la oficialidad; aumentaríamos los sueldos desde soldado á comandante, y aún haríamos economías.

**

En la asamblea que celebró en Valladolid en 20 de Noviembre de 1898 aquella mojiganga que se llamó Cámara del Comercio, el Sr. Alba presentó la proposición adjunta: «Revisión general del presupuesto de Clases pasivas. Ninguna pensión, retiro ó jubilación excederá de 3.000 pesetas anuales. Para obtenerlas ó conservarlas será preciso acreditar en expediente de tramitación análoga al de pobreza, que no se posee renta ó sueldo particular. Si acaso se abonará, á quien proporcionadamente corresponda, la diferencia hasta el máximo citado. SUPRESIÓN inmediata del presupuesto de Clases pasivas de Ultramar, equiparándolas en absoluto con las de la Península. SE SUPRIMEN LAS CESANTIAS de los ex ministros de la corona.»—Firmado, Alba.

Hoy cobra el Sr. Alba 500 pesetillas mensuales por haber sido ministro alrededor de veinticuatro horas. Y, enardecido, calificaba de «funesto empacho de legalidad» los «compromisos adquiridos» de algunos economistas. ¿No es pobre España?

El nepotismo y la yernocracia

Algunos amigos nos invitan á hacer una estadística de yernos, hijos políticos, primos, hermanos, sobrinos y demás parientes de los prohombres monárquicos que desempeñan destinos y cargos públicos.

Prometemos complacerles en el próximo número.

Donativos á "La Palabra Libre,.

	Pesetas
D. Manuel Val y Abreu (Torrelaguna).....	5,00
» José Domenech (Madrid).....	0,50
» Felipe Dávila (idem).....	1,00
» Manuel Méndez Izquierdo (idem).....	0,50
» Rufino Santiago Pita (idem).....	0,50
(Continuad.)	

«Estaba difundida la esclavitud por toda la haz de la tierra. No tuvo Cristo contra la esclavitud ni una sola palabra.—Gemía ya su pueblo bajo el yugo de los Césares. Nada dijo contra las violencias que padecía su pueblo. Le interrogaron un día sobre esta cuestión, y la orilló con un rasgo de ingenio.»

Francisco PI Y MARGALL

BUFETE POPULAR

GRATUITO PARA LOS SUSCRIPTORES DE «LA PALABRA LIBRE»

Quienes deseen el consejo de un letrado, pueden enviar por correo la consulta en forma detallada y clara, y escrita en forma legible, y cuando les corresponda en turno, dado el espacio que á esta sección dedicamos, encontrarán aquí evacuada la consulta.

Cuando desee el informe escrito en papel sellado y con mayor amplitud y detalle, acompañen á la consulta una libranza por valor de 25 pesetas.

Esta correspondencia pueden dirigirla los señores suscriptores á D. Eduardo Barriobero y Herrán, abogado, Barco, 2, principal, Madrid, cuidando de no involucrar en ella asuntos políticos, administrativos, ni literarios.

A. M.—Madrid.—El casero no puede reclamar en el mismo juicio el pago de las mensualidades que se le deban y el desahucio. Tiene que hacerlo en dos juicios distintos.

Desde la primera citación hasta el lanzamiento suele mediar un mes, día más ó menos.

C. S.—Sevilla.—La condena condicional se aplica cuando la pena impuesta es inferior á un año, excepto en los delitos contra la propiedad; en éstos sólo se aplica cuando lo hurtado ó estafado es menos de cien pesetas.

J. L.—Madrid.—Efectivamente, tengo noticia de que los reclusos de Burgos quieren designarme para su defensa. Si así es y voy á aquella población, me enteraré al detalle de su asunto, pues lo encuentro muy complicado para molestar con él á un compañero.

E. Z.—Bilbao.—El año de salario ó el trabajo compatible con el estado en que el obrero queda después del accidente es á elección del patrono. La ley no determina el tiempo por el que ha de dar el patrono este trabajo; pero yo he defendido á un obrero á quien el patrono dejó sin trabajo á los dos años de dictada la sentencia, y logró entonces la indemnización en metálico del año de salario.

Sigue hablando el Sr. Macías del Real 10 todo menos del famoso expediente.

Aviso importante á nuestros suscriptores

No admitimos sellos en pagos de más de una peseta; deben hacerse en libranza de la prensa, sobre monedero ó análogo. Los sellos tienen un 25 por 100 de descuento, que han de sufragar los abonados.

Admitimos donativos en tanto no se consolide económicamente el periódico.

LA ADMINISTRACION

COMUNICADO

Señor Administrador de LA PALABRA LIBRE:

Muy señor mío: Invitamos á la Comisión del Ayuntamiento, á la Junta de Salubridad é Higiene, al señor delegado de Sanidad, gobernador civil y demás autoridades á que inspeccionen y dicten las órdenes oportunas para remediar el estado lamentable de las calles del Pacífico, Barrilero, California, Panamá, etc., y todas las del barrio de California. Es materialmente imposible la circulación rodada, hasta el punto de hallarnos bloqueados por lodazales, barro y demás inmundicias.

En nombre de más de 300 vecinos le da las gracias su afmo. s. s., Eduardo Rojo y Teodoro Pinto.

Fumadores

EL HUROL, fumado con el tabaco, lo aromatiza, destruye sus propiedades tóxicas, cura las afecciones de la boca, garganta y pecho, especialmente el catarro gástrico de los fumadores, y alivia en la tuberculosis. Lo fuman á diario los principales médicos de la corte y provincias.

Frasco para 500 gramos de tabaco, una peseta.—Victoria, 6 y 8, Farmacia.

ESCUELA BERLITZ

ENSEÑANZA DE IDIOMAS

PRECIADOS, NÚM. 9

Clases de Francés, Inglés, Alemán é Italiano

Honorarios: 15 pesetas mensuales.
— 40 idem trimestrales.

Lecciones particulares en la Academia y á domicilio

El METODO BERLITZ es el más rápido para la enseñanza de idiomas y está consagrado por más de treinta y cinco años de práctica.

CARABAÑA

AGUAS NATURALES

NaO, SO², 10HO gramos 257=NaS. O gramos, 0499

Interesa á todos saber:

- 1.º Que no existen otras aguas salinas sulfatadas, sulfatado-sódicas que las de CARABAÑA.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.
- 3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos, salitrosos, MAGNESIACOS Y POTASÍACOS, sales nocivas y altamente perjudiciales al organismo humano.
- 4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

Son *Purgantes y Antibiliosas*, por su sulfato de sosa; son *Depurativas*, por su cloruro de calcio, y son *Antisépticas, Antiherpéticas y Antiescrofulosas*, por su sulfuro de sodio.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

La salud del cuerpo Interior y exterior

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 12 medallas de oro y 10 diplomas de honor.

ALMACENES-DEPÓSITOS: DOCTOR FOURQUET, 27

Los pedidos y correspondencia al propietario:

J. CHÁVARRI, Lealtad, 12
Apartado de Correos 239. MADRID

REGALO

NUESTROS LECTORES

Remitiendo este cupón y DOS PESETAS en libranzas, recibirán certificada á vuelta de correo, la obra de E. Barriobero y Herrán,

SYNCERASTO EL PARÁSITO

novela de costumbres romanas, que se vende á 3 pesetas en las librerías.

Solución Benedicto de glicero-fosfato de cal con Creosotal

Para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, neurastenia, caries, raquitismo, escrofulismo, etc.

Frasco, 2,50 pesetas

Farmacia del Dr. Benedicto

San Bernardo, 41. Madrid
Teléfono 634

y principales farmacias

La Palabra Libre

PERIÓDICO REPUBLICANO DE CULTURA POPULAR

ADMINISTRADOR: RAMÓN MARTINEZ SOL

Corresponsales: París, I. L. Lapuya; Barcelona, J. Bordas; Zaragoza, J. Gómez de Pabán; Santiago, Benito Malvárez; Cáceres, Juan L. Cordero

SUSCRIPCIONES

MADRID: Un mes	0,35 pesetas.	PROVINCIAS: Trimestre	1,20 pesetas
— Trimestre	1,00 —	— Semestre	2,40 —
— Semestre	2,00 —	— Año	4,80 —
— Año	4,00 —	EXTRANJERO: Año	8,00 —

Se publica los domingos.—Ejemplar, DIEZ CENTIMOS en toda España.—Inserciones á precios convencionales

Las suscripciones se remiten recortando el cupón adjunto, en sobre abierto, con sello de cuarto de céntimo.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. vecino
de calle de
núm. piso provincia de
se suscribe por un á La Palabra Libre.
..... á de de 19.....
El suscriptor, El administrador,

BOLETÍN DE DONATIVO

..... vecino
de provincia de
que vive calle de núm. piso
entrega á La Palabra Libre en concepto de donativo la cantidad de pesetas céntimos.
Firma.